

Editorial

Hace muchos años, no recuerdo cuántos, entendí con claridad absoluta algo que marcó mi vida: una sociedad que diferencia a las personas de acuerdo a la calidad de la educación que reciben es, necesariamente, desigual e injusta.

Así, viviendo en el mundo académico, con todas las oportunidades que tuve para avanzar en el apasionante universo de las matemáticas, siempre supe que el gran reto que teníamos en frente era alcanzar una educación con la calidad más alta y garantizar que el acceso a esta educación fuera un derecho inviolable para todas las personas y no el privilegio de un grupo reducido de la sociedad, como en efecto ocurre en el país.

Por esto, cuando construimos nuestro movimiento cívico, Compromiso Ciudadano, para participar en política y buscar la Alcaldía de Medellín en el año 1999, teníamos la certeza de que ésta era la oportunidad para hacer realidad lo que habíamos escrito en tantos estudios y artículos de opinión: la educación tenía que ser el motor de la transformación social de Medellín. Así nació Medellín, la Más Educada, entendiendo la educación en un sentido amplio.

Con orgullo podemos ver cómo hoy en nuestra ciudad hay un consenso amplio que entiende que la educación pública merece toda la atención y el respeto, a diferencia de otros tiempos en los que era sinónimo de atraso y conflicto. De esta forma invertimos recursos económicos extraordinarios para fortalecer la educación pública, conscientes de que éste es un acto de justicia social que se convierte en ganancia y bienestar para toda la sociedad.

Y entonces, celebramos con alborozo la inauguración de los más bellos parques biblioteca en sitios a los que no llegaba la inversión social. Los más de 20 nuevos colegios y las más de 120 adecuaciones a otras instituciones van apareciendo en lugares jamás pensados, con un poderoso mensaje de inclusión social. Las ludotecas se multiplican en los sectores con mayores necesidades para poner como prioridad en diferentes barrios de los sectores más pobres de la ciudad, la educación inicial, a través del programa Buen Comienzo. El Parque Explora crece día a día y a partir de noviembre será un nuevo punto de encuentro para toda la sociedad, con el conocimiento como elemento que nos convoca. Por allí pasarán varias generaciones de niños y niñas de Medellín en este Siglo XXI. Nuestros colegios han mejorado sensiblemente en las pruebas del ICFES, los pactos de calidad en los colegios han servido, con el liderazgo y compromiso de la mayoría de nuestros rectores y rectoras para transformar internamente las instituciones educativas en la ciudad.

En la educación media hemos implementado alternativas novedosas, como los semilleros de emprendimiento para

los alumnos de los grados 10 y 11. Trabajamos para que ningún bachiller se nos quede por fuera de la educación superior. Hemos puesto el conocimiento al servicio de la sociedad y por eso hemos adelantado un trabajo fuerte de la mano de las universidades, tanto públicas como privadas, y el CES no ha sido ajeno a esto. Las 13 secretarías con las que cuenta el Municipio de Medellín han contratado con las universidades para el desarrollo de sus diversos proyectos, por un total de 148.000 millones de pesos. Esto ha sido clave para obtener los logros que hoy la ciudadanía celebra y reconoce en las calles.

Recibimos el mejor regalo posible para la ciudad: el antiguo colegio San José nos fue donado por la fundación Fraternidad Medellín y ya tenemos allí una nueva sede del Instituto Tecnológico Metropolitano, ITM, que en enero de 2008 ofrecerá 9.000 cupos nuevos, con lo que daremos un salto importante en oportunidades de formación en estudios superiores para muchos jóvenes de Medellín. Como punto de referencia es bueno recordar que cuando llegamos el ITM ofrecía 6.300 cupos y terminaremos con una oferta de 23.000.

Medellín ha pasado del miedo a la esperanza. En un tiempo corto hemos superado grandes dificultades y nuestra capacidad para hacer realidad nuestros sueños. A partir de la confianza y el compromiso de la ciudadanía, con claridad en los objetivos que nos fijamos, y con la fortaleza que tenemos cuando nos movemos en la misma dirección, Medellín tiene hoy un ambiente de optimismo único. Pero los retos y problemas son complejos y la tarea es de largo aliento: debemos cuidar lo que hemos alcanzado y sobre las fortalezas acumuladas continuar por este camino que está claramente definido.

En esta Medellín, la Más Educada, aplicamos una fórmula sencilla y contundente: disminuimos la violencia y cada disminución que hacemos, de la mano de la educación entendida en un sentido amplio, la convertimos, inmediatamente, en oportunidades para todos aquellos que han estado al margen del desarrollo. Con intervenciones sociales integrales construimos una sociedad más justa, que disminuye sensiblemente las desigualdades, avanza en la recuperación de la convivencia y la civilidad, le apuesta a la innovación y al emprendimiento en una ciudad competitiva y productiva que se prepara para hacer parte del mundo globalizado y con todas estas acciones mejora la calidad de vida de toda la ciudadanía. Esto es lo que nos permite decir hoy que Medellín tiene el reto de seguir adelante y sin reversa.

Sergio Fajardo Valderrama
Alcalde de Medellín